

Noches de guerra, noches de amor: la imaginación temporal en Homero y Safo

Camila Belelli

Facultad de Filosofía y Letras – Universidad de Buenos Aires

camila.belelli@gmail.com

Resumen: Uno de los principales encantos de la lírica de Safo (si no el mayor) reside en su capacidad de crear, con las palabras mínimas, una escena cristalina.¹ Esos instantes fulgurantes nos brindan, pese a su brevedad, la información necesaria para imaginar a sus personajes y sus entornos. A su vez, sin embargo, como pequeños cristales tienen también numerosas facetas y aristas que los hacen complejos. Es posible preguntarnos qué ocurre cuando contrastamos esas escenas con otras similares, que ocurren en contextos opuestos; nos referimos al mundo de la guerra presentado en los poemas homéricos. Winkler (1994), al hablar acerca de la situación de las mujeres griegas en relación con la cultura masculina, sostiene que “debemos diagramar el círculo de la literatura de las mujeres como uno más grande, que incluye la literatura de los hombres como una fase o compartimiento del conocimiento cultural femenino”. Esto implica que Safo, en tanto mujer y poetisa, tenía acceso tanto a su propia esfera cultural privada cuanto a la esfera pública masculina, y es por esto que podía permitirse jugar con las tradiciones en un verdadero ejercicio intertextual y realizar una re-lectura de Homero en sus propias obras. Siguiendo esta premisa, en nuestro trabajo nos dedicaremos al análisis filológico y literario de una serie de fragmentos de la poetisa lesbiana en contraste con ciertos pasajes de la *Ilíada* con los que podemos establecer una relación intertextual. En consonancia con el tema que nos convoca, en todos ellos encontramos una reflexión acerca del paso del tiempo o de determinados indicadores temporales: la aparición en el cielo del lucero de la tarde (fr. 104a V.), la salida de la luna y su efecto en las estrellas (fr. 34 V.) y, finalmente, el ocultamiento de la luna y la llegada de la medianoche (fr. 168b V.). La hipótesis que esperamos demostrar sostiene que, en los fragmentos que analizaremos, el yo lírico se apropia de las imágenes y los símiles de la épica para configurar cronotopos en donde las convenciones propias del mundo público de los varones se ven reemplazadas por aquellas pertenecientes al ámbito privado femenino.

Palabras clave: Safo - Homero - imaginación - tiempo - género

Uno de los principales encantos de la lírica de Safo (si no el mayor) reside en su capacidad de crear, con las palabras mínimas, una escena cristalina.¹ Esos instantes fulgurantes nos brindan, pese a su brevedad, la información necesaria para imaginar a sus personajes y sus entornos. A su vez, sin embargo, como pequeños cristales tienen también numerosas facetas y aristas que los hacen complejos.

Es posible preguntarnos qué sucede cuando contrastamos esas escenas con otras similares, pero que ocurren en contextos opuestos; nos referimos al mundo de la guerra presentado en los poemas homéricos. Winkler (1994), al hablar acerca de la situación de las mujeres griegas en relación con la cultura masculina, sostiene que “debemos diagramar el círculo de la literatura de las mujeres como uno más grande, que incluye la literatura de los hombres como una fase o compartimiento del conocimiento cultural femenino” (p. 198). Esto implica que Safo, en tanto mujer y poetisa, tenía acceso tanto a su propia esfera cultural privada cuanto a la esfera pública masculina, y es por esto que podía permitirse jugar con las tradiciones en un verdadero ejercicio intertextual y realizar una re-lectura de Homero en sus propias obras.

Siguiendo esta premisa, en este trabajo nos dedicaremos al análisis filológico y literario de una serie de fragmentos de la poetisa lesbiana en contraste con ciertos pasajes de la *Ilíada* con los que podemos establecer una relación intertextual. En consonancia con el

¹ Esta ponencia se inscribe en el marco del proyecto UBACyT N° 20020160100125BA, “Traducir, interpretar, --‘transpensar’. Leer a Homero en el español hispanoamericano del siglo XXI”, dirigido por la Prof. Dra. María Inés Crespo.

tema que nos convoca, en todos ellos encontramos una reflexión acerca del paso del tiempo o de determinados indicadores temporales: la aparición en el cielo del lucero de la tarde (fr. 104a V.), la salida de la luna y su efecto en las estrellas (fr. 34 y 96 V.) y, finalmente, el ocultamiento de la luna y la llegada de la medianoche (fr. 168b V.). La hipótesis que esperamos demostrar sostiene que, en los fragmentos que analizaremos, el yo lírico se apropia de las imágenes y los símiles de la épica para configurar cronotopos² en donde las convenciones propias del mundo público de los varones se ven reemplazadas por aquellas pertenecientes al ámbito privado femenino.

Comenzaremos por el primer momento del día que hemos mencionado: la aparición en el cielo del lucero de la tarde.

ὠρμήθη δ' Ἀχιλεὺς, μένεος δ' ἐμπλήσατο θυμὸν
ἀγρίου· πρόσθεν δὲ σάκος στέρνοιο κάλυψε
καλὸν δαιδάλεον, κόρυθι δ' ἐπένευε φαεινῇ
τετραφάλῳ· καλαὶ δὲ περισσεῖοντο ἔθειραι
χρύσειαι, ἃς Ἥφαιστος ἴει λόφον ἀμφὶ θαμειάς.
οἶος δ' ἀστήρ εἶσι μετ' ἀστράσι νυκτὸς ἀμολγῶ
ἔσπερος, ὃς κάλλιστος ἐν οὐρανῷ ἴσταται ἀστήρ,
ὧς αἰχμῆς ἀπέλαμπ' εὐήκεος, ἦν ἄρ' Ἀχιλλεὺς
πάλλεν δεξιτερῇ φρονέων κακὸν Ἑκτορι δῖῳ,
εἰσορόων χροά καλόν, ὅπη εἴξειε μάλιστα.³
(*Iliada* 22, 312-321)

Y atacó Aquiles, y el ánimo se le llenó de furia salvaje, y ante su pecho puso como cubierta el escudo, bello, bien labrado, y hacía ondear el espléndido yelmo de cuatro penachos. Y se agitaban en torno bellas crines doradas, las que Hefesto había colgado, apretadas, como cimera alrededor.

Y como el lucero de la tarde, el astro más bello que se alza en el cielo, va entre las estrellas en la oscuridad de la noche, así refulgía la afilada lanza que Aquiles blandía en su diestra, tramando la perdición para el divino Héctor, observando por dónde la bella piel cedería más.

En la *Iliada*, la estrella de la tarde (ἔσπερος) aparece en forma de símil caracterizando a la lanza de Aquiles, que está a punto de enfrentarse a Héctor ante las puertas de Ilión. Es interesante notar el empleo del verbo εἴξειε (321), “ceder”. El lucero de la tarde, asimilado aquí con la lanza, aparece como un elemento de destrucción, lo que hará ceder la piel de Héctor, la rasgará y separará. A su vez, en términos simbólicos implica también un quiebre en el orden social, ya que la lanza será lo que separe definitivamente al caudillo troyano de su familia y de su ciudad.

En los fragmentos de Safo encontramos lo que podríamos considerar una inversión en las implicancias de esta imagen. La personificación del lucero, Ἔσπερε, conlleva la llegada del momento del día en el que todo lo que se ha separado debe volver a reunirse: los animales, que han salido a pastorear, y las hijas, que se han alejado de sus madres. Esto quiere decir que, a diferencia de la lanza de Aquiles, que simbolizaba la culminación de la vida de Héctor, aquí la estrella de la tarde es concebida por la voz femenina en términos cíclicos. ἔσπερος participa del orden social, entonces, como una fuerza de atracción entre elementos.

² Según Bajtín (1989), un cronotopo consiste en “la conexión esencial de relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura” (p. 237).

³ En este trabajo hemos seguido la edición de Van Thiel (2010₂).

En síntesis, podemos observar la diferencia en el modo de utilizar esta primera imagen temporal. En la *Iliada*, en el mundo de los varones, de la guerra y, tal como lo concebía el pensamiento griego arcaico, de la cultura, el lucero vespertino constituye un factor de separación y destrucción. El yo lírico presente en los versos de Safo, por el contrario, lo imagina como una parte integral del mundo de las mujeres, relacionado con la naturaleza y con los ciclos armónicos, donde ἔσπερος participa de la imagen de un orden cósmico regular.

Pasaremos ahora al segundo momento que podemos hallar en ambos poetas: la salida de la luna y su efecto en las estrellas, que en la *Iliada* se configura nuevamente como un símil y está presente en dos fragmentos de Safo:

οἱ δὲ μέγα φρονέοντες ἐπὶ πτολέμοιο γεφύρηι
εἶατο παννύχιοι, πυρὰ δὲ σφισι καίετο πολλά.
ὡς δ' ὅτ' ἐν οὐρανῷ ἄστρα φαεινὴν ἀμφὶ σελήνην
φαίνεται ἄριπρεπέα, ὅτε τ' ἔπλετο νήνεμος αἰθήρ,
ἔκ τ' ἔφανεν πᾶσαι σκοπιαὶ καὶ πρόωνες ἄκροι
καὶ νάπαι -οὐρανόθεν δ' ἄρ' ὑπερράγη ἄσπετος αἰθήρ-
πάντα δὲ εἶδεται ἄστρα, γέγηθε δὲ τε φρένα ποιμήν·
τόσσα μεσηγνὴ νεῶν ἠδὲ Ξάνθοιο ῥοάων
Τρώων καιόντων πυρὰ φαίνεται Ἰλιόθι πρό.
χίλι' ἄρ' ἐν πεδίῳ πυρὰ καίετο, πᾶρ δὲ ἐκάστῳ
εἶατο πεντήκοντα σέλαι πυρὸς αἰθομένοιο.
ἵπποι δὲ κρῖ λευκὸν ἐρεπτόμενοι καὶ ὀλύρας
ἔσταότες παρ' ὄχεσφιν εὐθρονον Ἥῳ μίμνον.
(*Iliada* 8, 553-565)

Y ellos, orgullosos, sobre los terraplenes permanecieron toda la noche, y muchas hogueras se les consumían. Y como cuando en el cielo las estrellas alrededor de la resplandeciente luna se muestran muy visibles, y está tranquilo el éter; se dejan ver todas las atalayas y las cimas de los promontorios, y los valles, y desde el cielo se desgarra el inmenso éter, y todas las estrellas aparecen, y se regocija en su mente el pastor; entre las naves y las corrientes del Janto tantas fogatas que habían encendido los troyanos se veían ante Ilión. Mil hogueras se consumían en la llanura, y cincuenta hombres había junto a cada luz de fuego ardiente. Y los caballos, devorando blanca cebada y espeltas de pie junto a los carros esperaban a la Aurora, de bello trono.

ἄστερες μὲν ἀμφὶ κάλαν σελάνναν
ἀψ ἀπυκρύπτουσι φάεννον εἶδος
ὄπποτα πλήθοισα μάλιστα λάμπη
γᾶν . (Fr. 34 V)

Las estrellas alrededor de la hermosa luna
hacia atrás ocultan su rostro radiante
cuando, llena, del todo brilla sobre la tierra.

νῦν δὲ Λύδαισιν ἐμπρέπεται γυναί-
 κεσσιν ὥς ποτ' ἀελίῳ
 δύντος ἂ βροδοδάκτυλος †μήνα
 πάντα περ<ρ>έχοισ' ἄστρα· φάος δ' ἐπί-
 σχει θάλασσαν ἐπ' ἀλμύραν
 ἴσως καὶ πολυανθέμοις ἀρούραις·
 ἂ δ' <ἐ>έρσα κάλα κέχεται τεθά-
 λαισι δὲ βρόδα κᾶπαλ' ἄν-
 θρυσκα καὶ μελίλωτος ἀνθεμώδης·
 (Fr. 96 V 6-17)

Y ahora destaca entre las mujeres lidias,
 como cuando, tras ponerse el sol,
 la luna de dedos rosados
 sobrepasa a todas las estrellas. Y su luz
 se extiende sobre el mar salado
 y en los campos ricos en flores por igual;
 el bello rocío se ha vertido, han brotado
 las rosas y los tiernos pimpollos
 y los tréboles floridos.

La imagen temporal en los versos Safo describe cómo las estrellas palidecen y dejan paso a la luna, estableciendo una comparación entre esta y la figura de la amada, que se destaca entre todas las demás mujeres. Por medio de este símil, entonces, el yo lírico focaliza la atención en un individuo particular al que el sujeto deseante valora por sobre todo, estableciendo una jerarquía clara: hay una mujer, la amada, que sobrepasa a todas las demás. Esto es reforzado luego a través de la imagería natural que termina de construir la escena: la presencia del objeto de deseo da lugar al surgimiento de la vida, que se manifiesta en el florecimiento de los campos.

Podemos notar inmediatamente que, en el contexto de la épica, los mismos indicadores temporales funcionaban de manera completamente distinta, para ilustrar un escenario bélico: las hogueras encendidas en el campamento troyano son tan numerosas como las estrellas del cielo. A su vez, la relación entre la luna y las estrellas se encuentra aquí imaginizada en términos inversos: todos los astros forman una unidad que contribuye a la conformación de la escena. Así, la conjunción de ἄστρα y σελήνην (555) marcan el momento de claridad y tranquilidad que se replica en el plano humano y, más específicamente, en el ámbito propio de los varones. Así como en el cielo la luna y las estrellas conviven formando un todo, en el mundo de la guerra priman la comunidad y la homogeneidad garantizadas por los lazos de ἐταιρία. Es preciso tener en mente también el contexto de aparición de nuestro símil: después de una arenga de Héctor, el jefe de las huestes, que incita y da ánimos a todos los soldados, sucede la descripción del campamento. Allí, y por medio del símil, el narrador deja entrever que son los lazos de solidaridad entre camaradas lo que hace brillar a todo el conjunto. Es posible sostener, entonces, que en ambos poemas encontramos una imagen similar con implicaciones muy diferentes. En el mundo bélico de la épica, la conjunción temporal de la luna y las estrellas en el cielo viene a ilustrar los lazos de ἐταιρία que caracterizan el ámbito propio de los varones, signado por las características de lo público y lo colectivo. En los fragmentos de Safo, por el contrario, la voz femenina se apropia de los mismos elementos para reorganizarlos de manera tal que configuren una escena erótica, que forma parte del orden de lo privado y lo individual típicamente femeninos.

Como último punto en nuestro análisis, veremos ahora la tercera imagen temporal compartida por ambos poetas: el ocultamiento de la luna y la llegada de la medianoche.

τοῖς δ' αὖτις μετέειπε βοῆν ἀγαθὸς Διομήδης·
 «εἰ μὲν δὴ ἔταρόν γε κελεύετε μ' αὐτὸν ἐλέσθαι,
 πῶς ἂν ἔπειτ' Ὀδυσῆος ἐγὼ θείοιο λαθοίμην,
 οὗ περὶ μὲν πρόφρων κραδίη καὶ θυμὸς ἀγῆνωρ
 ἐν πάντεσσι πόνοισι, φιλεῖ δέ εἰ Παλλὰς Ἀθήνη.
 τούτου γ' ἐσπομένοιο καὶ ἐκ πυρὸς αἰθομένοιο
 ἄμφω νοστήσαιμεν, ἐπεὶ περίοιδε νοῆσαι.»
 τὸν δ' αὖτε προσέειπε πολύτλας δῖος Ὀδυσσεύς·
 «Τυδεΐδη, μήτ' ἄρ με μάλ' αἶνεε μήτέ τι νείκει·
 εἰδόσι γάρ τοι ταῦτα μετ' Ἀργείοις ἀγορεύεις.
 ἀλλ' ἴομεν· μάλα γὰρ νύξ ἄνεται, ἐγγύθι δ' ἠώς·
 ἄστρα δὲ δὴ προβέβηκε, παρῶχηκεν δὲ πλέων νύξ
 τῶν δύο μοιράων, τριτάτη δ' ἔτι μοῖρα λέλειπται.»
 ὧς εἰπόνθ' ὄπλοισιν ἐνὶ δεινοῖσιν ἐδύτην.
 (*Iliada* 10, 241-254)

Y a ellos de nuevo se dirigió Diomedes, excelente en el grito de guerra: ‘Si me ordenan que yo mismo escoja un compañero, ¿cómo entonces podría olvidarme del divino Odiseo, cuyo prudente corazón y bravo ánimo sobresalen en todos los trabajos, y a quien ama Palas Atenea? Con él acompañándome, incluso del fuego ardiente regresaríamos ambos, pues sobresale en entendimiento’.

A él a su vez le respondió el muy sufridor, el divino Odiseo: ‘¡Tidida! Ni me elogies demasiado ni me reproches, pues hablas entre los argivos, que en verdad conocen estas cosas. ¡Pero vamos! Pues en gran medida ha transcurrido la noche, y está cerca la aurora, y los astros han avanzado en su curso; han pasado más de dos partes de la noche, y queda aún la tercera’. Tras hablar así, se vistieron ambos allí con las terribles armas.

Δέδυκε μὲν ἂ σελάννα
 καὶ Πληΐαδες, μέσαι δὲ
 νύκτες πάρα δ' ἔρχετ' ὥρα,
 ἔγω δὲ μόνα κατεύδω.
 (Fr. 168b V)

Se ha ocultado la luna
 y las Pléyades; es medianoche,
 y pasa el tiempo
 y yo duermo sola.

Vemos aquí nuevamente un indicador temporal similar (la posición de los astros en relación con el paso del tiempo) funcionando de maneras diferentes en ambos textos. En la *Iliada*, el transcurso del tiempo nocturno marca el ritmo del ataque y la emboscada al enemigo. La furtividad que posibilita la noche es aprovechada como ventaja estratégica propia del ámbito de la guerra. Además, los epítetos y rasgos atribuidos a ambos personajes, tales como βοῆν ἀγαθὸς Διομήδης (“excelente en el grito de guerra”) y πρόφρων κραδίη καὶ θυμὸς ἀγῆνωρ (“prudente corazón y bravo ánimo”), constituyen elogios a sus virtudes en el contexto bélico, que ya hemos mencionado como típicamente masculino. Por otra parte, encontramos aquí

otra vez el valor de la *ἔταιρία*. Esta escena nocturna configura la relación de camaradería entre Diomedes y Odiseo, enfatizada mediante el uso de los duales *ἄμφω* y *ἑδύτην* (254). Teniendo esto en mente, es notable el contraste entre este pasaje y el fragmento de Safo. En este encontramos otra vez el movimiento de los astros (*σελάinna καὶ Πληϊάδες*) como indicadores del transcurso del tiempo. Ahora bien, la escena que este indicador configura es por completo diferente de la construida por el narrador homérico. El yo lírico sáfico se describe a sí mismo pasando una noche en completa soledad, y el predicativo subjetivo *μόνα* establece un marcado contraste con el uso homérico de los duales. A su vez, la noche es para esta voz femenina el momento de reflexionar sobre su soledad y añorar la presencia de la amada.

Hemos visto entonces, nuevamente, a la voz femenina apropiarse de las imágenes de la épica para resignificarlas y configurar una nueva escena situada en el ámbito femenino. En este caso la *ῥῶρα* nocturna, el momento oportuno, adquiere dimensiones opuestas en sendos contextos. En el mundo del varón implica el tiempo del ataque y el aprovechamiento de la furtividad como ventaja estratégica; y es, además, el momento de la *ἔταιρία* y de la preocupación por el compañero. En el mundo de la mujer, por el contrario, la *ῥῶρα* constituye un momento de soledad y de reflexión acerca de las uniones y del deseo.

Conclusiones

Winkler (1994) sostiene que la poesía lírica de Safo ostenta “cierta cualidad de pertenencia, en principio, a un mundo distinto del de Homero, no sólo a una diferente tradición, y encarna al mismo tiempo la conciencia de su mundo ‘privado’ y centrado en la mujer y del otro, el ‘público’” (p.189). La épica, por ser un género compuesto por varones para narrar, precisamente, las hazañas de los varones, constituye el campo más propicio para entender el funcionamiento del ámbito masculino. En este breve recorrido hemos intentado, mediante el análisis de las relaciones intertextuales entre una serie de pasajes, demostrar cómo la voz femenina que se configura como el yo lírico en los versos de Safo se apropia de las imágenes temporales presentes en la *Ilíada*. Nuestro objetivo en este trabajo fue reconocer cómo la poetisa de Lesbos podía efectivamente hacer suya esa tradición en función de un interés estético propio.

Referencias bibliográficas

- Bajtín, M. (1989). Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela. En *Teoría y estética de la novela* (pp. 237-409). Madrid: Taurus.
- Clay, D. (2011). Sappho, Selanna, and the poetry of the night. *Giornale Italiano di Filologia*, 2, 3-11.
- Di Benedetto, V. (1973). Il volo di Afrodite in Omero e in Saffo. *QUCC*, 16, 121–23.
- Kovacs, D. y Reiner, P. (1993). ΔΕΔΥΚΕ ΜΕΝ Α ΣΕΛΑΝΝΑ: The Pleiades in Mid-Heaven (PMG Frag. Adesp. 976 = Sappho, Fr. 168 B Voigt). *Mnemosyne*, 46 (2), 145-159.
- Stanley, D. (1976). The role of Aphrodite in Sappho Fr. 1. *GRBS* 17 (4), 305-321.
- Winkler, J. (1994). La doble conciencia en la lírica de Safo. En *Las coacciones de deseo. Antropología del sexo y el género en la Antigua Grecia* (pp. 185-211). Buenos Aires: Manantial.

Ediciones consultadas

- Van Thiel, H. (2010). *Homeri Ilias*, Iterum recognovit ---. Hildesheim: Olms-Weidmann.

Voigt, E.-M. (1971). *Sappho et Alcaeus: Fragmenta*. Amsterdam: Athenaeum-Polak and Van Genneep.